

# **De anversos y reversos: el uso de figuras ambiguas en el estudio de las identidades políticas durante el primer peronismo.**

Vargas y Mercedes.

Cita:

Vargas y Mercedes (2013). *De anversos y reversos: el uso de figuras ambiguas en el estudio de las identidades políticas durante el primer peronismo. XIV Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia de la Facultad de Filosofía y Letras. Universidad Nacional de Cuyo, Mendoza.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-010/786>

# **XIV Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia 2 al 5 de octubre de 2013**

## **ORGANIZA:**

Departamento de Historia de la Facultad de Filosofía y Letras  
**Universidad Nacional de Cuyo**

Número de la Mesa Temática: 91

Título de la Mesa Temática: “Conflicto social y subjetividad política en el primer peronismo: experiencias al ras del suelo”

Apellido y Nombre de las/os coordinadores/as: Quiroga, Nicolás y Garzón Rogé, Mariana.

## **De anversos y reversos: el uso de figuras ambiguas para el estudio de identidades políticas peronistas**

**Mercedes Vargas**

**CIECS, UE CONICET, UNC**

[mer\\_chan86@hotmail.com](mailto:mer_chan86@hotmail.com)

### **1. Introducción:**

El peronismo como proceso político se atribuye un exceso. La fuerte pregnancia del sentimiento peronista y su todavía persistente identificación presente en organizaciones y partidos, han llevado a su estudio desde múltiples facetas. El exceso y la desmesura política adjudicada al glorioso 17 y 18 de Octubre, fecha que signa el despertar de un sujeto político, mereció una mención especial en la historiografía peronista (Torre, 1995; Plotkin, 2007). Sin embargo, las miradas hacia las provincias (Macor y Teach, 2003; Martínez 2008; Rubenstein y Gutierrez, 2012) han reconstruido las condiciones socio-políticas y culturales que jugaron en la consolidación del peronismo, señalando en cambio, los puntos de fijeza en que dicho regimen habría presentado un límite. Contrario al espectáculo que la clase obrero-sindical desplegó el 17 y 18 de Octubre en los centros industriales del país, en las provincias con fuerte presencia de instituciones tradicionales y conservadoras, el peronismo habría implicado una continuidad en los poderes establecidos más que una ruptura.

Ahora bien, en otros trabajos<sup>1</sup> hemos propuesto que una mirada *desde el sujeto a pie*, a través de sus cartas, ciertos procesos subjetivos se despliegan y otra lectura del peronismo es posible para estos contextos. Así, hemos señalado que la cuestión del lazo político entre el sujeto y el líder, constituye el locus de procesos constitutivos de una subjetividad política. Para ello, hemos intentado desmarcarnos de ciertos modos de trabajar el peronismo proponiendo otros en su lugar: a) orientar nuestro análisis hacia voces que emergen de espacios no institucionales, sin visibilización en los documentos oficiales y públicos; b) ir más allá del binomio racionalidad/irracionalidad, para pensar la complejidad de dimensiones implicadas en los procesos de identificación política (afecto, retórica, etc.). Por último, c) dirigir nuestra mirada al interior del país, principalmente a la provincia de Santiago del Estero, tomando la singularidad del caso para pensar qué aspectos aparecen como significativos a la hora de estudiar la identificación política peronista en el sujeto santiagueño. Esta delimitación del caso de análisis nos ha permitido inteligir aquellas dimensiones y procesos no contemplados previamente.

Sin embargo, consideramos que la apuesta para pensar el sujeto político peronista, implica más bien la construcción de una mirada que permita mostrar el movimiento que la inscripción de un discurso despliega, sus anversos y reversos, sus ambigüedades, sus puntos de excesos y fijezas. Esta será la apuesta del presente trabajo donde, a través de nuevas categorías conceptuales, proponemos pensar los procesos desplegados por un discurso político en su inscripción subjetiva intentando mostrar sus facetas ambiguas y paradójicas.

## **2. Un fantasma recorre Santiago del Estero: lo familiar-extraño del peronismo**

En el año 1944, el principal diario de la provincia de Santiago del Estero publica:

(...) Hemos salido de las orientaciones constitucionales (...) y ahora nos encontramos extraviados, presas de la violencia, librados a todas las audacias personales, en plena improvisación.

Los resultados son evidentes: (...) pérdida de la libertad en muchas de sus más preciadas manifestaciones, oscurecimiento de los objetivos hacia el porvenir, ahora, incierto.

---

<sup>1</sup> “Política y Sentimiento: la dimensión afectiva en la identificación peronista de los sectores subalternos de Santiago del Estero (1945-1955)”, publicado en Actas del Tercer Congreso de Estudios sobre el Peronismo, Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Jujuy, Jujuy, Octubre de 2012. “Sujeto político y heterogeneidad social en el primer peronismo: Lecturas incipientes en los intersticios de Santiago del Estero” (en proceso de publicación).

No debemos estar a merced de la turbamulta, (...). Un pueblo como el nuestro, bien arquitectado sobre una Constitución amplia, previsor, practicada con extraordinaria bondad durante noventa años, que nos han engrandecido hasta colocarnos al nivel de los países más prósperos del mundo, es imposible continúe a la deriva, lanzado en el vacío, sin rumbos y sin dirección.

Los hombres que vivimos en el interior del país, reclamamos de los hombres erigidos como monitores en la Capital Federal, una solución rápida e inteligente del actual problema político. (El Liberal, *¡Señores esto no puede seguir así!* 19.10.45).

¿Cuál es el actual problema político al cual se refiere la prensa santiagueña?  
¿qué es lo que está generando tanta *improvisación*, llevando a la *deriva* al pueblo, ahora *lanzado al vacío, sin rumbos y sin dirección*?

Dos días antes a esta publicación, el día 17 de Octubre de 1945, el coronel Juan Domingo Perón es liberado de la isla Martín García. Allí se encontraba preso ante la gran presión política que proponía encomendar el actual gobierno del país a la Corte Suprema de Justicia, ante la sensación de *extravío* que comenzaba a generar el gobierno militar presente desde el golpe de Junio de 1943. Fue ese 17 de Octubre, que el entonces secretario de Trabajo y Previsión, también Ministro de Guerra y vicepresidente de la Nación fue liberado a partir del apoyo y movilización recibido por los obreros y sindicatos de las diferentes industrias ubicadas en las áreas metropolitanas del país y sus alrededores (Berisso, La Plata, Ensenada, Avellaneda, entre otras). Día en que, para la historia y sus modos de narrar los hechos, el pacto entre la clase trabajadora y el peronismo quedaría sellado, día de lealtades y nacimiento de un movimiento que marcaría la historia política del país. El secretario de Trabajo y Previsión había, hasta ese momento, brindado el reconocimiento de una serie de derechos laborales que protegían a los trabajadores de la industria y el campo otorgándoles un valor y reconocimiento del que hasta entonces no habían gozado.

En Santiago del Estero, ya un año antes de esa movilización histórica, la prensa local publicaba ante la aplicación del Estatuto del Peón:

En todo el país, como en nuestra provincia, el estatuto del peón ha llevado a la indecisión y, en algunas zonas, el desconcierto. El aspecto más grave de su vigencia fue el aumento inmediato de la desocupación y el retraimiento de las actividades agrícolas esenciales (El Liberal, *El Estatuto del Peón exige un mejor estudio*, 14.11.44)

El relato de la prensa santiagueña anuncia en estos momentos, la perturbadora presencia que generaba en algunos sectores del medio local, las transformaciones

propuestas por el secretario de Trabajo y Previsión. Es este estado de sorpresa, el desconcierto y la indecisión, a la que refieren los representantes de la prensa escrita lo que *despierta* en los sujetos con la llegada del peronismo. La aparición imprevista de una masa de trabajadores y de sujetos que reclaman su lugar en el orden social resulta un factor sorpresivo que disloca las coordenadas temporo-espaciales y los marcos referenciales que organizan su *ser*. Las consecuencias de esta presencia extraña se dejan ver en las reacciones que las 'desordenadas legislaciones' generan, al haber subvertido un orden ya establecido por un pacto social sellado en la constitución de la Nación Argentina. Al respecto, el diario citado expresa por aquellos días de octubre:

El esfuerzo privado ha podido impedir la desocupación pero la legislación desordenada, sin fundamento legal, ha colocado a muchas actividades al borde de la bancarrota. La paz social, suprema aspiración de toda colectividad bien organizada, ha desaparecido. En los últimos días turbas, conduciendo carteles con inscripciones afrentosas: ¡alpargatas sí, libros no!; ¡haga patria, mate un estudiante! han llevado al asombro y el escalofrío a todas las conciencias equilibradas (...). (El Liberal, *Al ciudadano que en estos momentos está por definirse*, 20.10.45)

Detengámonos en la exaltación que signan las posiciones expresadas. ¿Qué es lo que el peronismo, con su discurso, *toca* en estos sujetos? Parecería que una repulsión, un rechazo hacia lo que el escenario político del momento muestra, invade a distintos sectores de la provincia. Se trata, en parte, de un sujeto que retorna desde el pasado, para hacerse presente en el siglo XX, en pleno camino a la modernización del país:

Lo esencial es que todos comprendan que el país se desacredita ante el mundo, que el espectáculo podría tener interés el siglo pasado, siglo de dictaduras, de cuartelazos, de chusmas mazorqueras, pero no ahora (...) (Diario El Liberal, *¡Señores esto no puede seguir así!*, 19.10.45)

Aparece allí algo del impacto que el peronismo hizo reverberar en diferentes sectores sociales. Se trata, del retorno de algo que se creía ya caduco, ya superado, pero que se muestra en la actualidad del momento con toda intensidad. Y es que una presencia se vive como extraña en el espacio social, público, espacio de lo común: *la turbamulta, las chusmas mazorqueras*, aquellas que habían escrito las páginas de la historia rosista, y que creían ya extintas, retornan con toda su vitalidad en el presente. Pero hay algo más: este rechazo, esta repulsión, esta afrenta sentida frente al levantamiento en apoyo al líder militar, acusa la presencia de un sentimiento de algo *otro*, de algo que adquiere diversas figuras y representaciones en el sujeto: *desconcierto, indecisión, asombro, escalofríos*. Se trata, de la presencia de algo

*ominoso y siniestro* que provoca el sentimiento de extrañeza y la sensación de estar a la deriva, sin rumbo, ni dirección. Se trata de un momento bisagra de fascinación y angustia, terror y encanto, que muchas experiencias son capaces de disparar en el sujeto. Freud, en sus conceptualizaciones psicoanalíticas, destaca aquellas experiencias que atraviesan los seres humanos, capaces de generar un asombro de tal magnitud, una sorpresa tan intensa, que desestructuran al sujeto en su localización temporo-espacial, despertando sensaciones paradójicas y contradictorias entre sí: lo agradable y familiar se muestran en con-junción con lo clandestino y oculto, sentido como ajeno (Freud, 1917). Al respecto dirá Freud:

(...) a menudo y con facilidad se tiene un efecto ominoso cuando se borran los límites entre fantasía y realidad, cuando aparece frente a nosotros como real algo que habíamos tenido por fantástico, cuando un símbolo asume la plena operación y el significado de lo simbolizado (...). (Freud, 1917:244).

Se trata de la pérdida de las certidumbres, dirá el autor, que aparece muchas veces ante momentos de contemplación artística, de ensoñación, de narraciones fantásticas, como la que despiertan ciertas obras de artes, cuentos y fábulas infantiles. Desde nuestra propuesta agregamos, también presentes y susceptibles de causar una experiencia política. Encontramos en las palabras de la prensa una sensación de cosa aparte, parafraseando a Cortázar en *Las puertas del cielo*, que inunda al sujeto espectador de un peronismo naciente, de sensaciones de extravío, de no estar ya erigido sobre bases firmes, sino más bien librados a la improvisación y el vacío.

Ahora bien, ¿bajo que condiciones se produce este sentimiento siniestro donde lo familiar se torna extraño o viceversa? Freud se sirve en su desarrollo de una definición que de este concepto brinda el pensador Schelling, quien expresa: "Se llama *unheimlich* a todo lo que estando destinado a permanecer en el secreto, en lo oculto (...) ha salido a la luz" (Schelling en Freud, 1917:223). Se trata en el caso citado, de cómo el cotidiano ordenamiento de lo social, de las bases que sustentan el orden socio-político del momento parecen haber entrado en cuestión. Lo cotidiano entonces, el desplazamiento del sujeto en la cotidianeidad, se ha vuelto incomprensible. Y esto ante la presencia de algo que, antes invisible, ahora se muestra sin tapujos. En palabras de Freud: "Y tan pronto como en nuestra vida *ocurre* algo que parece aportar confirmación a esas antiguas y abandonadas convicciones, tenemos el sentimiento de lo ominoso" (Freud, 1917: 247)<sup>2</sup>. Podríamos hipotetizar entonces que antiguas convicciones retornan

---

<sup>2</sup> Destacado del original.

con el peronismo, haciendo experimentar al sujeto otros lugares, otros tiempos. Así parecen confirmar las expresiones de la prensa santiagueña, cuando afirman que el espectáculo generado por el escenario político del momento *podría tener interés el siglo pasado, pero no ahora*.

Ahora bien, asumida esta lectura, surge el siguiente interrogante: ¿qué representación adquiere aquella extrañeza en la provincia de Santiago del Estero?

### **3. Lo familiar-extraño en Santiago del Estero: el relato de las elites ante la llegada del peronismo.**

*"Claro está que los postulados de la Revolución de Junio han caído en la pacífica laguna que significa la industria forestal como el tronco en el charco poblado de ranas. De un extremo a otro se ha levantado un coro de croqueos alarmantes. Tan acostumbrados estuvieron a establecer su propia ley, que no conciben, en la actualidad, que en la argentina existan leyes contrarias a sus propios intereses". (Olmos Castro, 1943:412).*

¿Qué perturba a ciertos sectores de Santiago del Estero ante la presencia del peronismo? Intentaremos re-construir el relato circulante en aquel momento desde distintas voces que nos brindan pistas sobre aquello que el peronismo *toca* en el sujeto con su discurso. Creemos que es allí donde es posible comenzar a pesquisar y hacer inteligible algo de lo que la historiografía peronista no ha logrado conceptualizar del todo, aquello que se desliza subterfugialmente en los discursos hegemónicos (bajo el aspecto de lo racial o de cierta modernidad periférica), y que queda por fuera de su simbolización. El relato del director del Departamento de Trabajo, Amalio Olmos Castro, permite entender el locus en el cual se instala el conflicto y el antagonismo político en la singularidad del contexto de la provincia. En su informe sobre las inspecciones realizadas en distintos obrajes santiagueños informa:

Es posible que la firma Enrique M. Compagno haya extremado las medidas, que en sus obrajes la explotación y el feudalismo hayan llegado a un grado mayor, pero, en general, salvo la emisión de fichas-moneda<sup>3</sup>, el cuadro es el mismo en todos los obrajes. Puede haber una escala de mayor o menor graduación pero en lo que respecta a los precios exorbitantes de las proveedurías, a la falta de control de lo producido y a la exacción en todas sus formas, rige en esta industria una consigna tan bien cumplida en lo que a explotación humana se refiere, que para sí la quisieran otras empresas para asuntos nobles y elevados. (Olmos Castro, 1943:398).

Este párrafo condensa de alguna manera los núcleos duros que configuraban en

---

<sup>3</sup> Se trata de la modalidad de pago establecida en los obrajes. El patrón del campo otorgaba a sus trabajadores de campo, en lugar del dinero correspondiente, unas fichas que hacían las veces de moneda nacional. Su valor, sin embargo, era limitado al almacén o proveeduría del obraje, perteneciente al dueño del campo. Este es uno de los aspectos más destacados por Olmos Castro en la mayoría de sus informes elaborados sobre las condiciones que presentan los obrajes.

ese entonces la vida y el trabajo en el campo santiagueño. Olmos Castro representa este exceso de dominio y poder como un estado de feudalismo, es decir, de esclavitud e imperio de un sujeto sobre otro. Es este exceso de uno sobre otro, de esa sujeción inconmensurable que el patrón ha ejercido sobre el obrero y su familia, que el peronismo pone en cuestión. Este exceso es percibido ahora, en la fuerza con la que el peronismo irrumpe en el imaginario social sedimentado. El peronismo devuelve a la sociedad la imagen invertida de las relaciones de dominación, la desigualdad constitutiva que ordena el espacio socio-simbólico. Desintegra la unidad imaginaria y armoniosa de una sociedad reconciliada consigo misma, des-fundamentándola y mostrando la radical contingencia del ordenamiento histórico y político, dislocando los lugares y poderes sobre los que, hasta ese momento, se estructuraba la sociedad. Ahora bien, el exceso al que alude el discurso de Olmos Castro, adquiere otra representación si dirigimos nuestra mirada hacia el relato de los obreros y patronos del campo. En 1928, la firma de Compagno Hermanos exponen:

Para quien no conoce las costumbres de vida del obrero criollo de tierra adentro, no resulta muy fácil comprender ni justificar ciertos métodos de trabajo. Vamos a tratar de explicarnos en forma que permita formarse una idea de lo que es el elemento. El obrero criollo no tiene espíritu. Es un bohemio sin aspiraciones y muy inclinado al juego y al alcohol. Estos vicios lo dominan y como consecuencia de ello no tiene nunca dinero para atender a las necesidades propias y a las de su familia. (...) y las bebidas y el juego se las procura aunque tenga que caminar cinco o seis leguas a pie y valerse de mil subterfugios para engañar o ebullir la severa vigilancia que las administraciones de los obreros ejercen en su defensa. (...). (Establecimiento Ottavia de Compagno Hermanos en Dargoltz, 2003:79)

Los fundamentos erigidos por el dueño de la firma Compagno en aquel entonces, para justificar los modos de relación y las condiciones de trabajo para con los hacheros santiagueños, no difieren demasiado de lo que en 1944, frente a la amenaza que suponía la aplicación del Estatuto del Peón expresaba una comisión asamblearia de productores y terratenientes agrícolas-ganaderos. En dicha reunión y ante el Interventor Federal del momento, Pascual Semberoiz, se elabora un memorial a presentar ante el secretario de Trabajo y Previsión. El mismo plantea, según la prensa santiagueña:

(...) la imposibilidad de realizar nuevos gastos, agregando que el aumento considerable de más del 120% en los egresos, que significará la aplicación del Estatuto del Peón, llevará en brevísimo plazo al derrumbe económico definitivo de todos los agricultores y ganaderos. (El Liberal, *Acerca del Estatuto del Peón los agricultores realizaron gestiones*, 9.11.1944).

Entre los señalamientos y pedidos expuestos en el memorial (condiciones climáticas, agua, transporte, etc.) advierten lo siguiente: “Conspira igualmente la idiosincracia del trabajador rural santiagueño, netamente golondrina, sin ningún beneficio en sus andanzas. Perjudica a los agricultores locales por el abandono de sus deberes contraídos” (El Liberal, *Acerca del Estatuto del Peón los agricultores realizaron gestiones*, 9.11.1944). Sin embargo, seguido a ello la prensa informa: “En cuanto a los artículos 22, 23 y 24<sup>4</sup> del Estatuto el memorial señala que es imposible aplicarlo por no tener personal estable” (El Liberal, *Acerca del estatuto del Peón los agricultores realizaron gestiones*, 9.11.1944). Tomando la contingencia como el fundamento y el efecto como la causa, el discurso de los sectores opositores trae a colación, representa, un elemento extraño, *heterogéneo*, que rompe y fisura la estructura socio-productiva, el contrato igualitario sobre la cual se erigirían las relaciones sociales y laborales en el contexto santiagueño. Es interesante en este sentido lo que afirma el intelectual santiagueño R. Dargoltz, en su trazado de la historia de Santiago del Estero:

Aquellos que califican como *gaucho matrero* al Martín Fierro, hermano carnal del hachero, y que lógicamente coinciden en la conclusión de que la culpa del atraso de los trabajadores del interior, y en especial del forestal es, la falta de espíritu de ahorro y educación de los mismos, tampoco dudan en señalar las causas de esta trashumancia. La atribuyen a una especie de *bohemia generalizada*, un *gitanismo colectivo*. Una especie de instinto viajero que lleva al santiagueño (...) a deambular de un confín al otro del país. Nada es más falso. *Quienes así piensan desean poner un velo negro sobre la realidad*, y la verdad es que hasta el momento lo han conseguido.

No es de ninguna manera *instinto*. (...). (Dargoltz, 2003:115)

Nuevamente a partir de estas expresiones algo *otro*, *extraño*, que se vive como ajeno por los discursos de la elite santiagueña se circunscribe. Esa bohemia sin aspiraciones, especie de instinto viajero o la idiosincracia golondrina del hachero y sus andanzas resaltan en estas caracterizaciones. Estos modos de representar eso que se vive como familiar-extraño del sujeto santiagueño se relaciona con aquello *heterogéneo*, inasimilable de todo proceso de homogeneización, de un ordenamiento simbólico del mundo. En el Dieciocho Brumario de Louis Bonaparte, Marx (en Stallybrass, 1990) comienza a ver el proceso de formación política a través de una clase particular, que se caracteriza precisamente por no ser una clase: el *lumpenproletariado*, ese resto social que deambula por las calles y los espacios suburbanos como mendigo,

---

<sup>4</sup> Referidos a las vacaciones pagas, estabilidad del empleado e indemnización del mismo ante despido, respectivamente.

escoria, muchedumbre, turba, etc. Esta categoría, refiere el autor, también ha sido utilizada por Marx y Engels desde un punto de vista racial, y en éste sentido ha sido considerado como “the depiction of the poor as a nomadic tribe, innately depraved” (1990:70). Esta caracterización, de lo innatamente pervertido, nómada, se acerca a las referencias expuestas desde los discursos circulantes en el caso tomado de nuestro análisis.

Ahora bien, si bien este aspecto lumpen, nómades, miserables, residuales, parecerían haber sido identificados con aquellos sectores raciales, marginados y desterrados de la sociedad, el autor señala cómo estos aspectos, esta presencia heterogénea, puede aparecer inclusive en los más altos estratos de la aristocracia y la burguesía financiera. Dice Marx: “The finance aristocracy, in its mode of acquisition as well as in its pleasures, is nothing but the *rebirth of the lumpenproletariat on the heights of bourgeois society*” (Marx and Engel, en Stallybrass 1990:86). Desde que la aristocracia financiera ha tomado el poder de la prensa y los organismos públicos, ha presentado el mismo exceso antes adjudicado en los estratos bajos. Se trata ahora de esa 'mania' de acumulación y de acaparar lo que otro produce con su fuerza de trabajo: “to get rich not by production, but by pocketing the already available wealth of others” (Marx and Engeles en Stallybrass, 1990:86). Es esto lo que provoca un escándalo para la teoría marxista, lo bajo, lo miserable que re-nace ahora en los altas esferas de la burguesía. Nos parece que es justamente este aspecto escandaloso lo que el peronismo presentifica tanto en sectores reaccionarios, como en aquellas voces interpeladas por la llegada del nuevo secretario de Trabajo y Previsión. Amalio Olmos Castro expresa:

pero es que, señor Ministro, el sumario en sí, a pesar de ser tan concluyente, no refleja la verdadera situación de los 185 obreros que trabajan a las órdenes de la firma Enrique M. Compagno, y mucho menos, el estado de feudalismo en que este señor ha convertido a una vasta región del territorio argentino.

Ha logrado una fortuna incalculable, es cierto, pero es suficiente el ver a los pobladores de ese feudo para comprender cómo la ha obtenido. La mayoría de ellos desnutridos, sin ropa, viviendo en ranchos, menos que eso, en cuatro horcones con techo de barro librados a los cuatro vientos; las mujeres vestidas con harapos, la mayoría descalzas, los niños semidesnudos y descalzos, naturalmente, sin la más remota noción de los ideales que constituyen nuestra nacionalidad y, en cierto punto, aunque doloroso resulte decirlo, verdaderos parias en su propia patria (Olmos Castro, 1943:394).

El peronismo se presenta como el reverso del exceso vigente hasta el momento. Se trata de un discurso que muestra la contraparte, lo inconmensurable del orden social

sedimentado hasta entonces. El peronismo inscribe en el orden simbólico, aquella heterogeneidad sin nombre, aquel desajuste presentado pero no representado en las relaciones de vida y trabajo de los hombres. El peronismo instala un antagonismo irreconciliable entre sectores sociales, que pone de manifiesto lo innombrable del lazo social, aquella extrañeza que mantenía al sujeto santiagueño ajeno a sí mismo, convertido en un *verdadero paria en su propia tierra*. Heterogeneidad producto de la exclusión que el discurso totalizante de la modernidad y sus respectivos procesos socio-políticos de constitución nacional signaron en este sujeto: signos y marcas sin nombre ni representación.. No se trata desde esta lectura ya de sujetos cuya lenta experiencia modernizadora ha hecho pasibles a la manipulación y la obnubilación del carisma del líder. Se trata de aquello que el peronismo con su discurso toca, algo del orden de lo que hace mella a la ficticia unidad de la sociedad reconciliada en clases homogéneas y clausuradas.

Y es que esta heterogeneidad, implica algo más. Se trata de un elemento estructural aún más relevante para pensar teóricamente la presencia de lo extraño y heterogéneo en la formación de un proceso político. Se trata de aquello que impide la totalización dialéctica de una estructura significativa, aquello imposible de ser reabsorbido por la simbolización y que escapa a ella, sin posibilidades de adquirir representación. Dice Stallybrass en este sentido: “But even in some of the earliest uses of 'lumpenproletariat' as a category, Marx is referring *not* just to the 'lowest strata' but, as he puts it in *The Eighteen Brumaire*, to 'the refuse of all classes'” (Marx en Stallybrass, 1990:85). Se trata entonces, de aquello que queda por fuera de la representación, pero que sin embargo se inscribe e insiste en su inscripción, operando como condición de posibilidad/imposibilidad de la articulación política. Dice el autor: “In other words, the binarism of Marx's theory of class struggle is interrupted by a third term, the lumpenproletariat, a term that resists the totalizing and teleological pretensions of the dialectic” (Stallybrass, 1990:81).

De esta manera, mientras que anteriormente lo heterogéneo fue representado por aquel sujeto errante y sin pertenencia, desclasado, que rompe con la homogeneidad del orden social moderno, el peronismo lo inscribe bajo un nombre constituyéndose así en el locus potencial para la articulación política (el cabecita negra, el grasita, los olvidados, los descamisados, etc.)

#### **4. Perdiendo el tren de la historia: lo heterogéneo en el sujeto santiagueño de los**

## márgenes

*“Y el santiagueño, expoliado en los obrajes, convertido en un verdadero paria, sin esperanzas de redención, inició su interminable trashumancia” (Dargoltz, 2003:115)*

El sujeto peronista de Santiago del Estero lejos estaría de los relatos que destacan la movilización ocasionada en las capitales porteñas para el 17 de Octubre. La vida en los obrajes, tal como la describimos a través de Olmos Castro, presentaba tal complejidad que el reconocimiento de los derechos laborales y la aplicación de las leyes recientemente promulgadas no habrían alcanzado a la 'ciudadanía' santiagueña de aquellos parajes. Las relaciones de dominio y poder, sellada por la centralización de los recursos básicos de vida para el sujeto, persistieron e incluso favorecieron la llegada del peronismo en la provincia. El aumento de caudal de votos de campesinos y trabajadores del campo santiagueño, se habría obtenido ante el ejercicio del poder del patrón, factor político determinante en aquellos páramos.

Este panorama nuevamente puede ser percibido a través de los informes del director del Departamento de Trabajo, Amalio Olmos Castro:

Es necesario, señor Ministro, conocer la idiosincracia de la gente santiagueña especialmente de esa que vive internada en los montes para comprender cuán hondo es el significado de esa frase, 'la política', en la cual condensa todas sus penas, los sinsabores y las injusticias de que es víctima. ¿Que a un hachador se le ha medido mal el trabajo y se le defrauda en varios pesos? ¿A quién se va a quejar? Si fuese al juez de paz, ése resulta casi siempre empleado del obrajero y si no lo es, bastaría un fallo adverso para que el afectado se dirija al gobernante pidiendo la exoneración del funcionario y lo conseguiría a plazo fijo, porque el obrajero es factor preponderante en las elecciones y no conviene ponerse a mal con él, porque, llegado el caso, cuando sus servicios electorales son reclamados, puede decir con orgullo: 'Aquí estoy con mi gente', la frase sacramental con la que pagan en determinadas épocas el velo que los gobernantes tienden sobre las innumerables infracciones a las leyes del trabajo. (Olmos Castro, 1943:412)<sup>5</sup>.

En este punto Alberto Tasso ha señalado que la llegada del peronismo si bien implicó la creación de un nuevo pacto social, ampliando la participación en el terreno nacional, no logró extender tal efecto a otros contextos provinciales, como el que convoca nuestro análisis:

En provincias como Santiago del Estero, hasta entonces muy ruralizadas y con rígidos mecanismos de dominación social de las clases altas sobre los sectores populares, el peronismo logró encubrir aquellas relaciones de dominación amparándose en la identificación con el propio Perón y con los dirigentes locales

---

<sup>5</sup> Extraído del Anuario Estadístico de la Dirección General de Estadística, Registro Civil y Trabajo

que surgieron bajo su halo (Tasso, s/f:9)

Así en la provincia, la política que el peronismo inscribe presenta todo su límite y fijeza. La continuidad del orden y los poderes establecidos que rigen los mecanismos de control en la vida y el trabajo del sujeto santiagueño no habrían presentado subversiones ni grandes transformaciones con la llegada del peronismo. No habría habido ninguna innovación política en Santiago del Estero ante la llegada del peronismo, sino más bien la dinámica racional y estratégica de un caudillismo que promovía la perpetuidad y continuidad de ciertos poderes económicos y políticos locales. El lazo político suscitado por el peronismo, para el autor, se replicaba y presentificaba en el vínculo establecido con el gobernador local, Carlos A. Juárez.

Ese vínculo no sólo contenía los ingredientes simbólicos propios del peronismo (...) sino también una base material de implícitas transacciones, propias del antiguo pero siempre vigente sistema patronal conformado desde el período de la estancia pastoril, donde el líder político era ahora quien confería beneficios y protección, pidiendo a cambio sólo fidelidad y votos. (Tasso, s/f: 10)

Ahora bien, retomando la propuesta del presente trabajo, consideramos que es justamente en este intersticio que se inscribe en un lazo político entre el sujeto y su líder que aquello que la historiografía y la sociología predominante ha conceptualizado de manera disyuntiva o inconciliable. Creemos que algunos relatos marginales de los sujetos santiagueños, no contemplados hasta el momento, exponen las fisuras y quiebres que esta lectura del peronismo adquiere. Dichas voces, permiten reconstruir otra dimensión desde la cual el discurso político *afecta* a un sujeto. Creemos que en estos puntos de dislocaciones, el concepto esgrimido en torno a *lo heterogéneo* adquiere significación. Hipotetizamos que la inscripción catacrética del discurso peronista, al nombrar aquello innombrado, anteriormente irrepresentable, dispara en el sujeto procesos de identificación a partir de los cuales se desliza algo no escrito, no tramitado por el sujeto santiagueño. Allí, en el lazo político entre el sujeto y Perón, es que se contornea y logra circunscribirse la heterogeneidad social inherente al proceso de constitución de un orden socio-político.

Vecinos de la Estación Atamisqui, expresan sus pedidos en ocasión del Segundo Plan Quinquenal:

(...) nos permitimos elevar la presente a fin de documentar las mas elementales necesidades de la misma (localidad) que solo se puede traducir en una sola palabra 'AGUA'.

En este pueblo en el que nunca se han realizado perforaciones la población se surte de agua para beber de los vagones tanques que provee el F. C<sup>6</sup>. pero esta provisión no es regular, (...).

Seguidamente en la carta, entre los puntos de sus pedidos, los vecinos proponen la construcción de un canal y continúan:

(...) llevaría el agua a zonas en las que se ha invertido grandes sumas de dinero en la construcción de escuelas a las que hay que asegurar una vida permanente llevándoles el agua que tanto necesita nuestra provincia y con esta obra se asegura la vida a poblaciones que como Atamisqui, Medellín, Chilcos, Telares y numerosas otras que hasta hoy han vivido del trabajo del obraje y que al agotarse los bosques sólo quedarán convertidos en pueblos muertos sin ninguna esperanza de revivir (Legajo 040, Archivo General de la Nación)<sup>7</sup>.

Algo de este *drama santiagueño*, la falta de necesidades básicas para vivir y trabajar en los parajes del interior recorre la mayoría de las cartas enviadas a la gobernación presidencial. El Centro de Residentes de los departamentos Copo, Alberdi y Pellegrini, al norte de la provincia expresan en éste mismo sentido:

Existen en la zona pequeñas asequias particulares que demuestran la posibilidad de obtener, mediante obras de mayor importancia riego para miles de hectáreas de tierra extremadamente fértil, lo que redundaría no solamente en beneficio de la economía local, sino del resto de la provincia, y contribuiría a evitar la salida periódica de gran parte de la población en busca de trabajo a otras provincias (Legajo 042, AGN)

Respecto a la situación de grandes migraciones que la falta de trabajo genera, las mujeres del Movimiento Peronista Femenino, en Malbrán departamento Aguirre, expresan la situación que atraviesan los jóvenes al terminar el sexto grado de la primaria:

Terminado este ciclo, los egresados cuyos padres no pueden posibilitarles la continuación de estudios superiores por razones de orden económico, deben permanecer inactivos en sus hogares o emigrar a los centros de poblaciones o ciudades en procura de lo que en el terruño no pueden conseguir: Dedicar sus actividades dentro de sus posibilidades físicas a alguna industria, como sería por ejemplo, la explotación de alguna fábrica, bajo los auspicios de la Nación, (...). Tal situación Exmo. Señor, que se agudiza año tras año, no sólo de orden económico sino sentimental como lo es el alejamiento del hogar, podría solucionarse mediante la instalación de de una SECCIONAL DE LA CORPORACIÓN ARGENTINA DE LA TEJEDORA DOMÉSTICA y que ya fuera solicitada en los años 1947 y 1948 y que en esta oportunidad reiteramos”

---

<sup>6</sup> Ferrocarril Central.

<sup>7</sup> Fuente documental Secretaría Legal y Técnica. Juan Perón. Archivo General de la Nación, de aquí en más se citará AGN.

(Legajo 036, AGN)<sup>8</sup>

Es el éxodo y el olvido que sufren estos parajes santiagueños, aquella herida histórica que el destierro ha abierto en el sujeto, lo que sale a la luz y se re-significa a partir del peronismo. Aquello no nombrado, no especificado pero que sin embargo se presentifica y desliza metonímicamente en el discurso del sujeto santiagueño. Ahora bien, ¿que habilita la identificación con Perón? ¿qué, de lo heterogéneo y no asimilado en la historia de este sujeto, aparece a partir del llamado de Perón?

La trashumancia del santiagueño comienza a aparecer como aquel elemento heterogéneo, extraño y al tiempo familiar, que ha permanecido silenciado en la historia del sujeto, negando al sujeto su propiedad como tal, lo más singular de sí, manteniendo como ajeno aquello que le pertenece. Esta heterogeneidad que lo desclasa, lo des-ubica dejándolo sin un principio que ordene su localización y su espacio en el orden simbólico, es lo que el peronismo pone a trabajar a través de la invención de un discurso político. La imposibilidad y la negatividad de este sujeto sin historia, trashumante y bohemio por naturaleza e instinto, se transforma a partir del peronismo en *posibilidad*, *esperanza*, en la apertura de un horizonte a partir del cual una subjetividad emerge. Subjetividad que re-activa su deseo por re-crear las condiciones que le permitan vivir dignamente y permanecer en su tierra. Es a partir de la identificación peronista, que este proceso de subjetivación política se produce en los pobladores de los parajes santiagueños. Se produce justamente en el locus conflictivo de la relación de explotación y feudalismo que denuncian el relato de las elites. Es a partir de aquello que el peronismo despierta y toca en el sujeto, aquello que sobrevivía como ajeno a sí, como familiar-extraño, que el sujeto re-activa metonímicamente esta heterogeneidad silenciada y oculta, que ahora sale a la luz y es trabajado políticamente. Los trabajadores integrantes de la Confederación General del Trabajo, seccional Quimilí, afirman:

Durante largos años, señor Director, en éste apartado lugar, han trabajado en la selva virgen, legiones de hijos de nuestra tierra.

El trabajo rudo y salvaje que, solo el santiagueño austero, templado y aguerrido puede soportar, no tuvo para él ni para sus hijos sino mezquinas compensaciones, pues, mientras abría a golpe de hacha paso a la civilización, lo hacía a costa de su acervo cultural, físico y moral. Lejos de todo contacto social en el selvático campamento, día tras día, ha ido degenerando sus costumbres ancestrales, (...) contrayendo en la incomodidad y la privación las más terribles enfermedades que llegaron a ser un peso y una responsabilidad para los gobiernos de antaño que

---

<sup>8</sup> De aquí en más AGN.

fueron sordos y ciegos hasta que llegó la justicia social peronista.

Y a continuación en sus pedidos, demandan:

EXPROPIACIÓN DE PUEBLOS: En el departamento Mariano Moreno del que es cabecera Quimilí, cuenta con 15.760 kilómetros cuadrados y sólo tiene cuatro pueblos fiscales donde las garantías de nuestra carta magna están en vigor. De los 50.000 habitantes del departamento, más de 35.000 viven en propiedades particulares, no siendo propietarios ni teniendo posibilidad de serlo, en pueblos gobernados a criterio de los dueños, que acuerdan las garantías que les convienen y restringen las libertades más elementales. Los trabajadores de los pueblos más importantes de esta zona (...), han solicitado al Gobierno de la provincia que expropie los terrenos para trazar pueblos fiscales que cederían en beneficio del libre comercio, del arraigo del santiagueño errante en su tierra y del concepto de nacionalidad. (Legajo 068, AGN).

Pareciera que *otra historia* se re-escribe a partir del peronismo. Una historia que insiste y se repite sin tramitarse, sin ser elaborada ni significada y que, a partir de la dislocación peronista, se inscribe y adquiere existencia. La identificación a Perón, despierta en el sujeto el campo de lo posible, la re-activación del deseo de recomponer la vida y el trabajo en el campo santiagueño, por aquel entonces y tras sucesivos procesos socio-económicos, devastado. La identificación con el peronismo inaugura una experiencia ominosa, *unheimlich* en el sujeto, torsionando los sentidos que organizan su realidad cotidiana y socio-histórica, para adquirir nuevas configuraciones. El sujeto se erige portavoz de un modo de pensar y re-crear la política, particularmente a partir de su saber cotidiano y popular respecto de su tierra y el trabajo de la misma. La posibilidad de recuperar aquel momento histórico fisurado por los poderes extranjeros<sup>9</sup>, los procesos de destrucción del bosque nativo y la devastación de los recursos, han dejado al poblador santiagueño sumido en un campo de imposibilidad. La identificación al discurso peronista inscribe entonces la posibilidad de recuperar el pasado perdido, aquello silenciado, invisibilizado, que ha colocado a Santiago del Estero como último vagón del tren de la historia. La carta de una maestra de Las Lomitas, creemos, expone este espacio intersticial de potencialidad política que se abre con el peronismo:

Consultando a viejos vecinos caracterizados del lugar, (...) cuentan que ese cauce data desde el año 1750 más o menos y que constituyó la zona más granadera y fué el granero de gran parte de esta provincia, de tal modo que adquirió el nombre

---

<sup>9</sup> El ferrocarril que trajo el trabajo a destajo en los bosques y montes santiagueños pertenecía a una firma inglesa, así como también muchos de los obreros a los que hacemos referencia en el trabajo pertenecían a franceses e ingleses. Asimismo es importante considerar la fuerte prevalencia de inmigrantes sirios y libaneses en Santiago del Estero, quienes a su llegada se instalaron en los parajes del interior de la provincia siendo importantes obreros, comerciantes y profesionales con reconocida trayectoria política en el partido Radical.

de 'Cañada Rica' con sus grandes cosechas de carnes bovina y ovina.- Actualmente a pesar de no conseguirse agua y de las grandes sequías son los únicos campos donde las poblaciones permanecen todavía luchando contra todas las inclemencias, animadas solamente por el gran amor de la tierra que las vio nacer y siempre esperanzadas en la rehabilitación de ese cauce (...) esta esperanza la abrigan entusiasmadamente todos los pobladores de esos lugares y ahora más que la acción del gobierno llega hasta el último rincón del país, esperan con ansiedad que dentro de muy breve se autorizará y arbitrará los medios necesarios para dicha obra (...). (Legajo 042, AGN)

La búsqueda de soluciones comunes al tiempo que la recuperación de aquello que se mantuvo como privado durante largos años, aparece con el peronismo, en tanto el sujeto se siente parte y toma participación en el ordenamiento de lo social y la distribución del poder. Es justamente la lógica igualitaria que inscribe el peronismo con su discurso heterogéneo que este proceso se dispara y adquiere una multiplicidad de configuraciones. Así, la reivindicación apunta a recuperar lo propio y lo común, lo que le pertenece a este sujeto siempre *otro*, soslayado, pero que adquiere nombre bajo el peronismo, en lo común de la comunidad, en ciertos ideales patrióticos y nacionales sobredeterminados por lo que *ser peronista* significa en éste sentido.

Me dirijo a Vuestra Excelentísima, siendo hijo de esta tierra Criolla (...)  
En Santiago del Estero fue sueño del 'DORADO', lograr la derivación de un canal de los ríos Pilcomayo y Bermejo (...).  
Hace más de 50 años fue preocupación de los gobiernos nacionales y provincial; el Congreso de la Nación en varias oportunidades se votó partidas de dinero para el estudio del mismo pero nunca se sabía los resultados (una manera de engañar al pueblo, una vez que ellos subían al gobierno).  
PROYECTO: Yo como buen Peronista, propongo que el Gobierno Justicialista, lleve a cabo los estudios sobre el terreno y en presencia del pueblo mismo (...).  
a) Financiación de la Obra.  
b) Años de trabajo, dentro del plan quinquenal.  
c) Personal Técnico capacitado (Jefe Principales Santiagueños) con lo que se conseguirá mayor fé patriótica, dado que el problema es de los Santiagueños y para los Santiagueños (Legajo 042, AGN)

El exceso ahora se encuentra de su lado: si Perón abrió un horizonte de posibilidad, de concreción y expectativa de lo posible, su impacto en las subjetividades provocó la apertura del campo de *lo imposible, de lo ilimitado*. Lo imposible ahora, a partir del líder y su promesa, ya no es del orden de la impotencia y la frustración, como se establece en relación a los gobiernos provinciales o nacionales previos, tampoco del orden del miedo y la amenaza, como lo deja ver las relaciones de dominio inscriptas en el campo santiagueño. Se abre, con el peronismo, un horizonte de esperanza y factibilidad, de fortaleza y seguridad que afirma al sujeto como tal. La fantasía de que lo perdido puede ser recuperado, y la provincia puede recomponer sus condiciones de

productividad y riqueza, re-incorporando a un sujeto que la devastación de recursos, había dejado de-sujetado. Este exceso también conlleva el trasbasamiento de los límites y las fronteras establecidas por la política de la gestión, del puro formalismo institucional del 'aparato'; el sujeto inventa un nuevo ordenamiento, rompiendo los esquemas procedimentales establecidos y potenciando así la política *más allá* de los límites de lo posible de ser pensado, lo pautado y lo normativo: las jurisdicciones federales exigen una re-definición. Los agricultores de la cooperativa que citamos más arriba, frente a la demanda de un canal de agua para el riego reclaman:

En el Gobierno del Coronel Mitelbach fue aprobado este proyecto con su presupuesto correspondiente hoy en poder del actual Gobierno se encuentra en la secretaría Técnica (...) si esta obra no fuera de incumbencia del Poder Nacional pedimos a su E. S. interceda ante el actual Gobierno Provincial ponga de inmediato en realización (...). (Legajo 032, AGN)

Los trabajadores de la Confederación General del Trabajo de Quimilí, en su demanda por caminos que unan dos puntos neurálgicos para la vida del pueblo expresan:

El proyecto originario de este camino, fue para construirlo con la Coparticipación Federal. Pero...como todo lo de antaño, fué proyecto. Entre los pobladores de esa zona que son criadores y agricultores, han construido toda la extensión que média entre el lugar señalado (...). Todo este trabajo lo han efectuado con sus propios elementos los pobladores y por su exclusiva cuenta. Solo les faltan esos 120 kilómetros que piden se les expropie, y ellos abrirían el camino en las mismas condiciones que hicieron lo demás. Son cuatro las escuelas que existentes sobre el trazado de ese camino, hoy aisladas de todo socorro, que se beneficiarían junto a la inmenza población productora que habita estos lugares. (Legajo 068, AGN).

La relación ya sedimentada entre lo federal-provincial o lo público-privado se disloca y adquiere, con el peronismo, nuevas significaciones. Dicho proceso político inscribe, como dijimos, una lógica política que inaugura un sujeto político: un sujeto que cuestiona el ordenamiento y lo instituido para proponer nuevos sentidos y modos de ser y hacer anteriormente impensados. Esta dimensión ilimitada de la experiencia política peronista es lo que ha quedado en las sombras de los marcos conceptuales previos.

**5. A modo de cierre: reflexiones críticas sobre la noción de heterogeneidad para pensar en *doble faz***

Lo expuesto en el trabajo nos retrae a la pregunta inicial que motivo el trabajo: ¿cómo pensar la inscripción del discurso peronista en los sujetos de la provincia de Santiago del Estero? Esta pregunta de investigación nos ha llevado a explorar la complejidad que adquiere pensar este lazo político a la luz de las condiciones socio-históricas y políticas del contexto, en tanto en lo que el peronismo como discurso político *significó* (James, 2000), así como aquello que tras-toca en el sujeto santiagueño en su singularidad. Nuestra apuesta apunta a hacer inteligible aquel aspecto subjetivo que se re-configura con el discurso peronista y que, consideramos, permite analizar este proceso en su inscripción desde otra lógica de pensamiento. La principal implicancia de nuestra propuesta entonces, apunta a construir teorizaciones respecto a cómo ha sido pensado el sujeto político desde marcos disciplinares diversos, y por ende, cómo cierta epistemología de las ciencias sociales han supuesto una ontología del sujeto político en parte implícita y no cuestionada.

Se trata, a partir de este trabajo, de poner en cuestión justamente la racionalidad que signa y orienta los antecedentes que han pensado muchas veces el sujeto del peronismo, a éste como dócil, pasivo, barbárico, manipulable. Una mirada tal del sujeto se edifica sobre matrices conceptuales que llevan las marcas de los procesos modernizantes que han signado aquello considerado legítimo en el campo de la ciencia y la producción de conocimiento. En este punto, es que pensamos que *otra racionalidad* para pensar el sujeto es necesaria y posible. Una racionalidad que en cambio exponga las fisuras, las disociaciones y los elementos paradójicos y aporéticos que se presentan como constitutivos de una subjetividad. Así, nuestro trabajo analítico implica pensar los anversos y reversos, las partes y contrapartes que se inscriben en un mismo proceso y que muchas veces se ha tomado como cosas separadas, diferentes e incompatibles entre sí. ¿Que aportan en este sentido los conceptos expuestos en el trabajo? Tanto lo *ominoso* en Freud, como lo *heterogéneo* retomado de las lecturas posmarxistas desafían a la lógica del pensamiento moderno y racionalista para abrir el campo a lo impensable, a lo que se desliza subterfugialmente adquiriendo diversidad de significaciones y nombres. Lo heterogéneo, marcaría el punto de fuga del pensamiento científico, aquello que hace mella al forzamiento homogéneo que implica toda categorización, toda clasificación que necesariamente implica un proceso de exclusión.

En este mismo sentido, el concepto de *unheimlich* refiere en Freud a esta racionalidad paradójica que des-estructura al sujeto. Implica forzar a nuestros esquemas a pensar que dos campos de representaciones considerados incompatibles entre sí

puedan entrar en conjunción y articularse en una misma experiencia. Para Freud lo ominoso implica pensar la posibilidad de cierta *ambivalencia* en una experiencia, la con-vivencia de dos sentidos contrapuestos e incluso imposibles de admitirse en conjunción. Lo ominoso lleva impreso una ambigüedad, una aporía: dos círculos de significaciones que *sin ser opuestos son ajenos entre sí*, es decir que ambos mantienen una relación inescindible y al mismo tiempo indecible, paradójica entre sí.

Este nuevo modo de pensar la experiencia, o lo que la misma despierta en el sujeto, implica abrir la posibilidad a lo imposible, lo impensable, lo que se ha relegado al campo de lo fantástico pero que sin embargo presenta efectos de veracidad. En definitiva, se trata de una racionalidad que cuestiona tanto la lógica proposicional de los razonamientos hipotético-deductivos e inferenciales (si x entonces y) así como la racionalidad estratégica y aritmética del costo/beneficio. Ambas, han operado como bases predominantes desde las cuales el sujeto político ha sido conceptualizado.

Desde estas reflexiones, el horizonte del análisis del trabajo presentado es proponer nuevas lógicas de pensamiento que permitan incorporar a la teoría política contemporánea teorizaciones y conceptualizaciones sobre lo que la constitución de un sujeto político implica desde esta doble faz que se presenta en los quiebres de un discurso. Se trata de identificar el punto (a priori indeterminado) en el que un anverso y un reverso se encuentran. No estamos rechazando aquí la tesis que brindan interpretaciones del peronismo desde una racionalidad que han puntualizado los intercambios estratégicos y los juegos institucionales que suscitó el peronismo. Más bien estamos proponiendo que allí se inscribe algo *más*, un exceso siempre a priori indecible que se presentifica y adquiere diversas manifestaciones en relatos no contemplados por la teoría política canónica. Este aspecto en más, se ha hecho mayormente inteligible a través de los relatos de los discursos circulantes en el contexto en cuestión como los ensayos y los escritos literarios de distintos sectores de las elites.

Así, los aportes recogidos en este trabajo nos abren una nueva línea interpretativa intentado re-crear el caso de Santiago del Estero, las particularidades que asume el peronismo en su consolidación. Se trata de pensar el sujeto político desde la potencialidad que asume la experiencia política en el locus en el que se presenta paradójica, aporética para pensar allí qué trae a colación esa ambigüedad. Se trata de dislocar la homogeneidad que se inscribe en la relación lineal causa-efecto tal como ha sido transmitida desde el paradigma explicativo, para pensar los ambages y rodeos que ciertos procesos implican en su inscripción subjetiva. Asimismo, esta lógica nos permite

re-construir una subjetividad que no se retrotrae estrictamente a ciertas condiciones estructurales presentes en un contexto, sino al interjuego que opera con las significaciones que adquieren las experiencias desde los relatos de aquellas voces que se intenta historizar.

## 6. Bibliografía

**Dargoltz, R. (2003)** *Acha y Quebracho. Historia ecológica y social de Santiago del Estero*. Marcos Vizoso Ediciones, Santiago del Estero.

**Freud, S. (1917)** “Lo ominoso”. *De la historia de una neurosis infantil*. Tomo XVII (1917-1919). Amorrortu, Buenos Aires.

**James, D. (2000)** “El peronismo y la clase trabajadora”. *Resistencia e Integración*, Siglo XXI, Buenos Aires.

**Plotkin, M. (2007)** *El día que se inventó el peronismo. La construcción del 17 de octubre*. Buenos Aires, Sudamericana

**Rubinstein, G. y Gutiérrez, F. (comp) (2012)** *El Primer Peronismo en Tucumán: Avances y Nuevas Perspectivas*, Ed. EDIUNT, Tucumán.

**Stallybrass, P. (1990)** “Marx and Heterogeneity: Thinking the Lumpenproletariat”, *Representations*, n° 31, (Summer, 1990), pp. 69-95

**Tasso, A. (s/f)** “Semblanza de un siglo largo o cómo escribir pequeña historias”. Gentileza del autor.

**Torre, J. C. (comp.) (1995)** *El 17 de octubre de 1945*, Ariel, Buenos Aires.

### Fuentes documentales:

Diario El Liberal, *¡Señores esto no puede seguir así!*, 19.10.45.

Diario El Liberal, *El Estatuto del Peón exige un mejor estudio*, 14.11.44

Diario El Liberal, *Al ciudadano que en estos momentos está por definirse*, 20.10.45

Anuario Estadístico de la Dirección General de Estadística, Registro Civil y Trabajo. Correspondiente al Año 1942. Publicado bajo la dirección de Amalio Olmos Castro, Director General, 1943.

Archivo General de la Nación. Secretaría Legal y Técnica Juan Perón. Legajos N° 032, 036, 040, 042, 068